

CON LA BONDAD EN EL CORAZÓN

Discapacitados ofrecen un recital de música que muestra los avances en su rehabilitación

Texto y fotos por Alberto D. Pérez

HOLGUIN, Marzo de 2006.- El Dr. Pedro Pérez Peña tiene un gran sentido de la bondad y muchos deseos de ayudar al prójimo. Este joven galeno holguinero es uno de los pilares de un servicio facultativo en el Centro Médico Psicopedagógico "Modesto Fornaris", que acoge para su rehabilitación a 136 discapacitados que allí han encontrado también el calor hogareño y el apoyo emocional que tanto necesitan.

El Centro fue creado en noviembre de 1982 como único de su tipo en la provincia de Holguín, en el nordeste de Cuba. En sus amplios salones y dormitorios recibe a personas con retraso mental y motor desde los tres años de edad hasta los 18. Recientemente solicitó y obtuvo apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), con su estrategia para apoyar la descentralización: el PDHL/Cuba.

Este respaldo floreció en tres proyectos: uno para mejorar las condiciones en el centro mismo, con fondos del PDHL aportados por la institución humanitaria sueca "DIAKONÍA". Éste financió computadoras, equipos de climatización y ventiladores para dormitorios, luminarias, medios audiovisuales y material gastable para juegos didácticos necesarios para los pacientes del centro, informa Gilberto Pupo, del PNUD/PDHL en la provincia de Holguín.

El Dr. Pérez Peña, alma de este tan humanitario proyecto

Fondos entregados por "DIAKONÍA" al PDHL se utilizan también en un proyecto para la orientación nutricional comunitaria y la lucha contra hábitos tóxicos en escolares en la capital provincial holguinera que pudieran conducir a discapacidades. El principal es el nocivo hábito de fumar, pues una investigación social comprobó que adolescentes holguineros consumen cigarrillos desde edades tempranas.

En el tercero, la Fundación Humanitaria catalana Dr. Trueta aportó a través del PDHL pañales desechables, materiales de curación, lencería, tres máquinas de coser, ropa y sillas de ruedas. Esta Fundación ya anunció que satisfará las necesidades del Centro este año.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) también se incorporó a esta tarea con el equipamiento para un aula de computación en el Centro Juvenil "Venga la Esperanza", dedicada al entrenamiento de jóvenes desvinculados del trabajo, discapacitados y amas de casa.

UNICEF ya aprobó otro proyecto --titulado "Aprendiendo a vivir"-- para otorgar consejería a jóvenes holguineros para la prevención del VIH/SIDA.

Un equipo de dedicados especialistas trabaja con los pacientes. Ellos incluyen defectólogos, clínicos, psiquiatras, psicólogos, pedagogos y médicos de familia, apoyados por técnicos en rehabilitación física y metal.

La atención del personal facultativo se vuelca también hacia la comunidad, especialmente en barrios complicados desde el punto de vista social, en los que confluyen problemas como el alcoholismo, el tabaquismo y un alto grado de consanguinidad.

"Nuestros pacientes hacen actividades en esos barrios y confraternizan con sus residentes. Queremos mostrar los avances en la rehabilitación de los discapacitados y forjar nexos de amistad entre la comunidad y nuestro centro. A su vez, tratamos de influir en las familias de nuestros pacientes para enseñarles cómo manejarlos y, muy importante, impartimos consejería

genética para reducir los factores de riesgo de la consanguinidad y detener la cadena de discapacitados”, dice el doctor Pérez Peña.

El Centro tiene a 99 de sus pacientes con carácter interno. El resto pasa el día en la institución y regresa a sus hogares en la noche. “Sin embargo, dice el Dr. Pérez Peña, algunos de los semi-internos se sienten tan a gusto en nuestro Centro que se rehúsan ir a sus hogares en la tarde”.

A disposición de los educandos hay juegos didácticos, equipos deportivos e instrumentos musicales. Igualmente reciben entrenamiento en educación laboral, que les inculca conocimientos prácticos en distintas labores, incluyendo las de índole doméstica. Algunos trabajan en el mismo Centro y reciben el salario que estipula la ley.

“Estamos muy complacidos del éxito de este proyecto”, dice el licenciado Sergio Novás, Coordinador del PDHL/Cuba en la Oficina del PNUD en la mayor de las Antillas. “Se trata de un esfuerzo de gran calibre humanístico y conducido por personal altamente calificado y motivado”, expresa.

Acompañado de sus principales colaboradores, el doctor Pérez Peña se emociona al expresar agradecimiento a la cooperación internacional. “Vayan nuestros corazones a estos amigos leales por sus ayudas que permiten la acción institucional al discapacitado. Ellos nos traen la bondad en el corazón”.